

Sevilla, 12 y 13 de noviembre de 2009

COMUNICACIÓN

# Una Globalización abierta a la solidaridad

Ana María Olea Movilla  
Universidad Pública de Navarra




Centro de Estudios Andaluces  
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

SEVILLA 2009: III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA  
“Desigualdad en las sociedades contemporáneas”

**UNA GLOBALIZACIÓN ABIERTA A LA SOLIDARIDAD**

ANA MARÍA OLEA MOVILLA  
Universidad Pública de Navarra (UPNA)



## LA CRECIENTE INTERCONEXIÓN.

Los grandes avances en materia de comunicación, en el transporte y en las tecnologías de la información facilitan la conexión entre lo global y lo local. El sistema de comunicaciones vía satélite, que comenzó en la década de los sesenta, ha conseguido proporcionar el establecimiento de contactos instantáneos entre los individuos. **Las nuevas tecnologías** rompen las fronteras existentes al facilitar la “*compresión*” del tiempo y del espacio, hoy en día es posible estar conectado en un instante con cualquier lugar del mundo.

Esta circunstancia provoca un cambio en las relaciones entre los individuos, se rompen las rígidas divisiones que teníamos hasta ahora de la presencia y la ausencia; de lo público y lo privado; lo laboral y lo doméstico. El teléfono -fijo y móvil-, el fax, la televisión digital o por cable, Internet, el correo electrónico, los sitios de redes sociales -MySpace, Facebook o Twitter por citar algunas- amplían la gama y variedad de relaciones personales que puede tener la humanidad.

Gergen<sup>1</sup> denomina a estos avances “tecnologías de la saturación social”, y nos advierte: *“Estos medios están ampliando en un grado vital la gama y variedad de relaciones personales que puede tener la humanidad. El encuentro cara a cara no es requisito imprescindible de lo que la mayoría de la gente consideraría una relación real y significativa. El intercambio y la reciprocidad no parecen esenciales para sostener un vínculo significativo... Si la presencia palpable no es esencial en dichas relaciones hay que estar dispuesto a aceptar que las figuras de los medios de comunicación social pasen a formar parte significativa de la vida personal”*. (Gergen 1992 p.84)

Los escenarios surgidos en este “espacio de los flujos”<sup>2</sup> son cada vez más complejos. En el siglo XXI la expansión de las tecnologías es asombrosa y facilita significativamente el aumento de los flujos de información.

Al emerger nuevos recursos cognitivos aumenta la capacidad de análisis y de movilización, lo que nos permite entender mejor el entorno global. La creciente interconexión amplía el marco geográfico y comprobamos que los problemas del mundo nos afectan y que nuestras acciones tienen consecuencias para los demás. No podemos separar nuestras acciones en el ámbito local de los grandes cambios sociales que se extienden por el mundo.

---

<sup>1</sup> GERGEN KENNETH J. (1992) “*El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*” Barcelona. Paidós

<sup>2</sup> CASTELLS, M. (1997): *La era de la información*, vol. 1: *La sociedad red*, Madrid: Alianza.

Vivimos en un mundo global. La globalización es un proceso nuevo de carácter impredecible y turbulento y por ello se ha convertido en un tema muy debatido sobre el que existen diferentes interpretaciones. David Held y otros autores han revisado la polémica y han establecido tres escuelas de pensamiento<sup>3</sup>. Encontraríamos un primer grupo, los denominados *escépticos*, que piensan que ya existían precedentes de interconexión y que hoy en día se ha sobrevalorado este fenómeno, insisten en los procesos de regionalización que están intensificando las actividades de los principales grupos financieros y comerciales. Una segunda escuela estaría formada por los llamados *hiperglobalizadores* que adoptan la postura contraria y piensan que la globalización es un proceso que amenaza el papel de los gobiernos nacionales. El tercer grupo lo componen los *transformacionistas* quienes opinan que la globalización está cambiando muchos aspectos de la vida: la economía, la política, las relaciones sociales... pero que aún sigue habiendo pautas antiguas. La globalización sería según ellos un proceso contradictorio en el que se registra un flujo multidireccional de influencias a veces enfrentadas.

No podemos pensar en la globalización solamente en términos económicos. El pensamiento único, como afirma Joaquín Estefanía<sup>4</sup>, interpreta la realidad social en clave economicista, identifica el mercado, convierte la solidaridad en subsidiaria del valor superior de la eficacia y reduce al ciudadano, en muchas ocasiones, a mero recurso humano. Es cierto que las corporaciones multinacionales realizan enormes operaciones que cruzan las fronteras de los países influyendo en los procesos de producción global y en la distribución internacional del trabajo, y que los mercados financieros contribuyen al enorme volumen de los flujos de capital pero la globalización no solo es un fenómeno económico, también es político, social y cultural

La información también experimenta la globalización y nos ayuda a visualizar las contradicciones éticas de nuestra situación: gozamos de una economía desarrollada que permite el aumento de la pobreza y el hambre; vivimos en un estado de derecho en el que a veces se ven conculcados los derechos humanos de las personas más débiles. En nuestra civilización occidental se originan muchos casos de intolerancia ante la diferencia. Debido a estos medios globales podemos comprobar la existencia de otras voces que cuestionan nuestro estilo de vida y nuestra verdad.

---

<sup>3</sup> GIDDENS, A (2001) “*Sociología*” Madrid. Alianza Editorial

<sup>4</sup> ESTEFANÍA, Joaquín (2001). *Diccionario de la nueva economía*. Barcelona. Planeta.

La globalización es una evolución socio-política-económico-cultural que debe ser orientada y dominada con el fin de que pueda aportar a la mayoría de las personas, y especialmente a los más pobres, los frutos de la justicia y la paz.

## PROGRESIVA DESIGUALDAD

El desarrollo de la globalización y de la sociedad de mercado ha dado como resultado nuevas formas de pobreza y marginación, aumenta la precariedad del trabajo y se amplían las inquietudes y temores. En nuestro mundo globalizado hemos conseguido grandes avances en muchos campos pero asistimos impotentes al espectáculo de la marginación, la degradación y la muerte de millares de seres humanos.

Mientras los habitantes de los países pobres se esfuerzan cada día más en conseguir el sustento para sus familias, los de los países industrializados insisten en la tendencia de llevar una vida menos apremiada, más sana y natural, que recupere el contacto del hombre con su familia y su entorno más cercano.

Al analizar la realidad constatamos que en las sociedades se producen grandes desigualdades en muchos campos: en el progreso científico-técnico, en los ingresos, en las rentas, en los patrimonios, en las oportunidades... Aparecen diferencias pendientes de un reconocimiento por parte de la sociedad y se hace indispensable encontrar nuevas articulaciones. Las viejas instituciones parecen no servir y necesitamos nuevos intentos de interpretación y nuevas formas de organizar la convivencia.

Ralf Dahrendorf nos sugiere “*saber cuadrar el círculo, es decir, saber conjugar bienestar económico, cohesión social y libertad política*”. El mercado tiene sus propios intereses, busca beneficios individuales, le interesa la rentabilidad, no la solidaridad

¿Cómo conjugar el mercado con la justicia social y el crecimiento económico con su equitativa distribución? Un aspecto interesante de la organización de las sociedades es cómo se reparten los bienes producidos y la riqueza utilizable. En principio, en la mayoría de sociedades se han manejado dos conceptos parcialmente incompatibles sobre qué es una distribución justa de los bienes y la riqueza: la justicia según la necesidad, y la justicia según el mérito. *La justicia según la necesidad* sostiene que aquellos que tienen mayores necesidades de un bien deben poseer asignaciones mayores. En general este criterio es preponderante al considerar la situación de personas enfermas o con discapacidades y también a segmentos de las sociedades con menos capacidad de procurarse bienes como los niños, los ancianos y los marginados. *La justicia según el mérito*, mantiene que aquellos que más contribuyen a la producción de

bienes y riqueza deben tener también una mayor proporción de los mismos. Algunos partidarios del liberalismo sostienen que poner en riesgo el criterio anterior eliminaría un importante incentivo a la generación de riqueza y el trabajo contributivo. Ya Marx en su *Crítica al Programa de Gotha* señaló el error de confundir ambos tipos de justicia. En las sociedades modernas coexisten los dos criterios de justicia distributiva en la asignación de recursos, aplicándose con mayor o menor prioridad uno u otro según el caso concreto.

El mercado, en general, tiende a satisfacer mejor las necesidades de los ricos que de los pobres. Como hemos podido comprobar, el mercado financiero debido a su volatilidad, es absolutamente indiferente ante el agravamiento de las diferencias sociales.

Para mantener la democracia, la eficiencia del mercado se ha de conjugar con la equidad y el respeto de los derechos humanos. Existen numerosas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado. Cuando se deja que el mercado tome todas las decisiones sobreviene el caos.

Hoy podemos pensar que existe una interrelación entre dos conflictos, dos lógicas de distribución: *la distribución de bienes y la distribución de males*. Las personas pobres del mundo están sufriendo los daños de un problema que no crearon.

Observamos que la gran mayoría de las riquezas del mundo se concentra en los países industrializados o desarrollados. El aumento de las desigualdades en nuestro planeta en el acceso y disfrute de los recursos nos fuerza a plantear objetivos de equidad. Una sociedad que aplique la igualdad de manera absoluta sería una sociedad injusta al no tener en cuenta que existen diferencias entre las personas y los grupos. La equidad introduce un principio ético o de justicia en la igualdad y obliga a plantear objetivos para conseguir una sociedad más justa.

Urge una renovada economía libre y social de mercado, guiada por un Estado que se esfuerce por conjugar libertad y justicia y sepa mantener el Estado de bienestar. Hacer realidad la universalización de los derechos sociales básicos en educación, salud, pensiones, prestaciones por desempleo, vivienda... Como ya nos señalaba Herbert Marcuse “*Debemos movilizarnos ante el escándalo de la diferencia cualitativa*”

## LA PROPUESTA DE SOLIDARIDAD

Hoy, en nuestras sociedades complejas, presenciamos grandes cambios ideológicos, demográficos, económicos, políticos, sociales, culturales...y percibimos graves situaciones de injusticia. Este escenario nos plantea la posibilidad de optar por el

recurso ético de *la solidaridad*. Hablar de solidaridad supone poner en el mismo plano los intereses individuales y los sociales. Pensar en las necesidades de los demás al mismo tiempo que en las propias. La solidaridad, entendida como una conducta moral que fundamente la intercomunicación sin exclusiones, podría ser una buena propuesta para reducir las desigualdades actuales.

El término solidaridad, sustantivo abstracto formado a partir del adjetivo solidario encuentra una *raíz jurídica* en la expresión latina “*in solidum*” con la que se nombra un grupo especial de obligaciones jurídicas. Estas obligaciones acontecen cuando de un mismo hecho o acto jurídico surge la obligación a cargo o en beneficio de varias personas, con el efecto de que aún siendo divisible el objeto de la prestación, esta puede ser reclamada, por cada uno o a cada uno, por la totalidad.

La *raíz filosófica* podríamos encontrarla en la cultura griega, expresa la armonía que debe existir entre el todo y la parte. Aristóteles habla de la amistad cívica que permite explicar una comunidad de relaciones cuya finalidad es una vida perfecta y autosuficiente que surge de la decisión de vivir en común.

Existe también una *raíz teológica*, Yahvé establece una alianza con el pueblo judío y nace la conciencia de un nosotros cuya solidez tiene su origen en el Padre común. Posteriormente el Nuevo Testamento implantará la idea de una fraternidad universal. En un sentido similar Santo Tomás nos habla de la “*pietas y humanitas*”

El lema de la Revolución Francesa “*Libertad, igualdad y fraternidad*” recogió la idea de solidaridad en el término fraternidad. Es curioso como algunos autores interpretan la evolución sociopolítica asignando a cada uno de estos principios un espacio temporal. Así en el siglo XVIII se impulsaron las instituciones de la libertad mediante la creación del Estado liberal; en el siglo XIX se desarrollaron las instituciones de la igualdad mediante el Estado social y en el siglo XX las instituciones de la solidaridad con la creación del Estado del bienestar.

Con la llegada de la modernidad se hace necesario legitimar la comunidad política por sí misma sin apelación a una autoridad religiosa o trascendente. El vínculo social se convierte en una cuestión de simpatía, de afecto compartido, que acompaña a la virtud de la justicia. El poder deberá gestionar las solidaridades existentes mediante contratos, consensos, constituciones. Se produce una transformación del vínculo de solidaridad en términos de igualdad para que el derecho proteja a todos.

En la palabra solidaridad entra en juego el vínculo persona-comunidad. Podemos entender que apela a un sentimiento o a una virtud, a un valor o a un principio de

organización social. Para la Sociología la solidaridad es el sentimiento de unidad basado en metas o intereses comunes. Los lazos sociales que unen a los miembros de una sociedad entre sí. Toda sociedad necesita solidaridad pero no todas las sociedades la precisan del mismo tipo. Durkheim denominó *solidaridad mecánica* al nexo de unión de las sociedades tradicionales, sociedades con una simple división del trabajo, en las que cada individuo era competente en la mayoría de los trabajos de la comunidad, surgiendo una mínima diferenciación debida a la edad y al sexo. La sociedad no estaba especializada y cada individuo disponía de los recursos necesarios para sobrevivir, pero les unía la semejanza, una conciencia colectiva y un consenso social universal.

Un concepto similar ya lo encontramos en “*Muqaddimah*” de Ibn Jaldún (1332-1406) cuando nos habla del término *asabiyyah* refiriéndose al sentimiento tribal de defensa y unión. Este término parece referirse a la solidaridad social con énfasis en la conciencia de grupo y su unidad. Es un vínculo fundamental de la sociedad humana y fuerza motora básica de la sociedad. Hoy en día podríamos traducir este tipo de solidaridad como tribalismo o clanismo, incluso podemos encontrar cierta similitud en el nacionalismo.

Posteriormente, debido a la división del trabajo y a la diferenciación de funciones en las sociedades, aparece un nuevo nexo de unión entre los miembros de la sociedad que Durkheim designó como *solidaridad orgánica*. La fuerte especialización de cada individuo origina una gran interdependencia que es la base de cohesión y solidaridad grupal de una persona con su sociedad. Se produce así una integración de los miembros en la sociedad por diferenciación, todos dependen de todos.

Entendemos el concepto de solidaridad como diferente de la cooperación, la integración o la cohesión social. Solidaridad como exigencia de que ningún individuo de la comunidad humana quede excluido de los derechos y obligaciones. Esto plantea dos problemas: ¿Qué dimensiones tiene la comunidad (tribal, estatal, continental)? ¿Qué tipo de vínculo es capaz de generar obligaciones en aquellos que no son miembros?

La sensibilidad humanitaria contemporánea es muy compleja. Podríamos pensar con Pérez-Díaz y López Novo<sup>5</sup> que se compone de un sentimiento de compasión, un sentimiento de eficacia personal y una expansión del ámbito objeto de compasión hasta abarcar el conjunto de la humanidad.

Diversos autores ponen de manifiesto como la solidaridad de los miembros de una sociedad es desigual según la estructura de esa sociedad. Para medir el grado de

---

<sup>5</sup> PÉREZ-DÍAZ, V., y LÓPEZ NOVO, J. P. (2003): *El Tercer Sector Social en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.



homogeneidad de la distribución de la solidaridad en la estructura son muchas las variables a tener en cuenta: la edad, el nivel de estudios, el capital económico y cultural... Según estudios realizados<sup>6</sup>, la orientación global se encuentra plenamente asociada a mayores niveles de estudio y edades más jóvenes lo que puede demostrar la ruptura generacional que marca el paso de una cultura materialista a otra postmaterialista.

A medida que la fuerza del trabajo se traslada del sector agrario al sector industrial, las personas tienden a cambiar su visión del mundo y a dar menos importancia a los valores tradicionales y más énfasis a los secular-rationales. Después, a medida que la fuerza de trabajo se traslada del sector industrial al sector servicios, se produce un segundo cambio importante, desde la apreciación de los valores de la supervivencia a la estimación de los valores de la autoexpresión

Las sociedades denominadas avanzadas han traspasado un punto de inflexión y se deslizan desde una fase de modernización hacia una fase de postmodernización. El proceso definido como “postmodernización”, parece contener una transformación entendida por una reducción del apetito de “tener” y una ampliación de las miras del “ser” y de su ámbito de libertad. En los últimos tiempos, aumenta el desarrollo socioeconómico, los niveles de educación e información, la interacción humana... Estos recursos sociales, cognitivos y económicos conceden a las personas más independencia, tanto material como intelectual y social. Aumentan así, lo que hemos venido llamando, *los valores de la autoexpresión*: que conceden mayor importancia a las libertades políticas y civiles de la democracia porque ofrecen más libertad a las personas para perseguir la libertad de expresión y la autorrealización. Estos valores fomentan una sociedad cada vez más centrada en las personas. Una sociedad con una cultura humanista.

La postmodernidad cree avanzar siempre en el sentido de un mayor grado de modernización, hacia la denominada por algunos autores *hipermodernización*. Pero no podemos perder de vista que también se produce un proceso de *tradicionalización*: parece observarse un avance orientado a recuperar valores, recursos y estructuras típicas de las sociedades tradicionales. El individuo moderno demanda por un lado más tradición y por otro más modernidad. ¿Podemos intentar caminar en la dirección de lograr una hibridación cultural de las aportaciones más deseables del orden tradicional, moderno y postmoderno?

---

<sup>6</sup> LLOPIS GOIG Ramón (2007) “ONG Internacionales y solidaridad global. Un análisis referido a la sociedad española” REIS 120 pp.117-132.

Nos encontramos ante la bifurcación postmoderna que busca una hipermodernización, y respeta, actualizándolos, los valores clásicos de la tradición. Descubrimos la paradójica *ambivalencia* de la modernidad<sup>7</sup>: por un lado se tiende hacia valores individuales y por otro se mantienen las vinculaciones comunitarias.

## SOLIDARIDAD Y ÉTICA

La irrupción de la solidaridad dentro de la ética modera las propuestas individualistas surgiendo como un paradigma alternativo. No obstante la solidaridad también puede defenderse desde razones individualistas como lo hacen Rorty, Habermas o Lipovetsky cuando presentan la individualidad solidaria.

Desde el punto de vista ético la solidaridad no puede ser solo obediencia a la ley y sometimiento al orden establecido. La solidaridad ética no podría plantearse solamente en términos individualistas porque reconoce que cada hombre no solo merece la solidaridad de los demás sino que es resultado de ella. No tiene tanto que ver con el dar de la cooperación cuanto con el *darse* de la generosidad. Hablamos de una lógica de la acción y de la donación. Unir el dar de la cooperación al darse de la generosidad (Acción + donación)

Aristóteles decía que “ético es lo que hace deseable la vida”. El hombre tiene la percepción de lo que es bueno y lo que es malo; lo justo y lo injusto. A lo largo de la historia se manifiesta esa capacidad casi intuitiva de lo que es moral e inmoral, recogido desde antiguo en las tablas de Moisés.

Si lo ético surge de la inteligencia y la conciencia humana, no deberían existir conflictos pero comprobamos como los intereses personales se interponen en muchas ocasiones para una apreciación justa de los hechos. La codicia humana se entromete con demasiada frecuencia.

No se puede hablar de una ética absoluta e integral que cubra todas las conductas humanas ni de que un grupo humano imponga forzosamente, al conjunto de la sociedad, sus valores éticos pues ello nos podría llevar a fundamentalismos e integristas peligrosos para la convivencia humana.

Para facilitar la convivencia necesitamos un mínimo ético común, que podríamos ver en los Derechos Humanos, consagrados en Convenciones Internacionales, y que no deben violentarse bajo ningún aspecto.

---

<sup>7</sup>BERICAT ALASTUEY E. (2003) “Fragmentos de la realidad social postmoderna” REIS 102 pp. 9-46

Aunque las normas éticas rigen para todos los hombres, es importante distinguir diversos grados de responsabilidad en cuanto las exigencias éticas según las distintas posibilidades y rangos de los diferentes seres humanos<sup>8</sup>. El especialista está obligado al máximo conocimiento y mayor grado de eficiencia. El mundo del dolor y de la marginación podría reducirse mediante el esfuerzo de los profesionales. Se hace necesario renovar el sentido social

La mala gestión de los recursos públicos, el abuso de los bienes comunes para satisfacer necesidades personales, la corrupción están, desgraciadamente, de actualidad en estos momentos. De alguna manera parece existir una separación entre ética privada y pública. Ante la posible crisis de las utopías, los valores espirituales y morales adquieren toda su fuerza motivadora, entre estos valores están especialmente la solidaridad y la ética que siempre impulsaran la acción creadora y darán a la vida un sentido esperanzador

Es importante no perder la capacidad de asombro frente al dolor humano y ante las injusticias humanas.

La solidaridad como propuesta frente a las desigualdades producidas por la globalización no se ve libre de amenazas. La primera que podríamos analizar es el *miedo*: el miedo somete a los pueblos; en nuestra época, regida mayormente por el mercado, tenemos miedo de no ser capaces, competitivos, de no ser útiles y rentables; el miedo nos paraliza y nos impide reaccionar disculpando conductas intolerables. Otra amenaza de la solidaridad es la *mentira*: a veces cerramos los ojos ante las desigualdades existentes, nos negamos a cuestionarlas aceptando la normalidad de su existencia; en ocasiones la respuesta es la indiferencia y por último hay quien busca la transformación de la situación. La *memoria* también podría considerarse una amenaza para actuar con solidaridad, sin memoria la verdad es igual a la mentira. Y no podemos dejar de hablar de la *ambición* sin límites de los países ricos, del consumismo desaforado en el que nos vemos inmersos.

Una persona sin referencias, sin tiempo, sin memoria, con mucha información sin procesar es fácilmente manipulable.

## NUEVAS POSIBILIDADES DE ACCIÓN

Entender el entorno global entraña generar juicios sobre el mismo y plantear posibilidades de acción. La globalización conlleva una compresión del espacio cuyo resultado es la *expansión del horizonte de posibilidades de acción*. Tradicionalmente la

---

<sup>8</sup> AYLWIN Andrés “Por una ética de la solidaridad”. Conferencia dictada en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Revista de la Academia /Nº 2/ primavera 1996 pp. 113-121

acción humanitaria implicaba una interacción cara a cara, hoy en día la interacción se hace cada vez más global. Los actores de la sociedad global también son globales.

El desarrollo de una conciencia ampliada ha conducido a hablar de la emergencia de una *sociedad civil global*<sup>9</sup>. Ya no parece válida la perspectiva Estado-céntrica en que se basaba la cosmovisión previa, no obstante, los Estados se resisten a perder su soberanía. La sociedad civil global descubre que los problemas son comunes los intereses compartidos y las aspiraciones colectivas.

Surgen nuevas formas de acción, un desconocido ciclo de movilizaciones, diferentes movimientos globales que aportan renovados discursos y pautas de interacción. Como nos señala Sztompka hay que reconocer su importancia como agentes activos en la construcción de los órdenes sociales.

Las **organizaciones no gubernamentales** realizan un papel relevante en la emergencia de la orientación de solidaridad global. Facilitan la creación de una conciencia global, y de un nuevo lenguaje con el que comprender, participar y transformar lo que ocurre en el mundo. Elaboran diagnósticos y propuestas. Modifican los marcos culturales de referencia. Influyen en el pensamiento y en la acción global. Pero no podemos ignorar que en la actualidad coexisten el sentimiento de identidad universalista y el particularismo de la identidad local.

**Los nuevos movimientos globales** ayudan a crear nuevas estructuras de participación y nuevos espacios de encuentro, manifiestan una hipersensibilidad frente al poder y potencian la autonomía y la horizontalidad en la construcción de sus redes.

Estos movimientos concatenan problemáticas en los diagnósticos que hacen del mundo (Guerra de Irak, degradación medioambiental, restauración de valores fuertes y patriarcales, crecimiento de desigualdades sociales, cooptación de instituciones políticas por parte de multinacionales...) en busca de una democracia radical o demandando una justicia global. Identifican las situaciones que se consideran injustas y merecen nuestra preocupación. A veces buscan la deslegitimación del actual proceso de globalización y de sus élites rectoras proponiendo una globalización solidaria, otras proponen la necesidad de considerar a las personas antes que a las mercancías. Ante estas situaciones de protesta estos movimientos son constructores de nuevas culturas políticas y de pautas de socialización tanto para sus activistas como para la ciudadanía.

La popularización de Internet ha hecho que las organizaciones solidarias (asociaciones, ONG, movimientos sociales...) se vean involucradas en procesos

---

<sup>9</sup> BECK, U. (2005) “*La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*”, Barcelona: Editorial Paidós.

comunicativos y de apropiación tecnológica en los que se manifiestan ciertas visiones, teorías y modelos. Las redes activistas tienen un papel importante en la alteración cotidiana de los mundos de referencia de las personas: imaginarios sociales, símbolos, lenguajes, hábitos de interacción y socialización, formas próximas de institucionalizar la comunicación y la participación, etc. Nos movemos en un mundo de lenguajes, un mundo de símbolos, y debemos intentar descifrar códigos para comprender las contradictorias realidades actuales: en el mundo de la comunicación, aumenta la soledad de los individuos; miles de hombres mueren desnudos, devastados por el hambre en medio de la abundancia y en muchos casos por enfermedades que son curables; el analfabetismo perdura en América Latina o en África; la importancia del cambio climático, la ecología, el agotamiento del agua, y la desaparición de las especies... todos estos acontecimientos vienen a decirnos que el mundo ya no es natural y necesita de nuestra acción para poder sobrevivir.

En diciembre de 1999 más de 50.000 personas de todo el mundo se lanzaron a las calles de Seattle para protestar por las conversaciones sobre comercio propiciadas por la Organización Mundial del Comercio. No todo el mundo estaba de acuerdo en que el libre comercio fuera la solución para combatir la pobreza y la desigualdad global. Estas protestas dieron lugar a un nuevo fenómeno de acción colectiva que fue denominado **movimiento antiglobalización**. En el año 2000 ante la reunión del Banco Mundial de Praga también hubo protestas frente a la globalización que concitaron a numerosas personas. Estas protestas fueron organizadas en parte por el movimiento obrero (CGT, CNT, CCOO), por colectivos pertenecientes a nuevos movimientos sociales (Intermón- Oxfam), y por otras redes de posterior aparición RCADE, ATTAC, MRG.

El **Foro Social Mundial (FSM)** es un encuentro que llevan a cabo miembros del movimiento por una globalización diferente, para organizar campañas mundiales. Su finalidad es que los integrantes se informen unos a otros de los nuevos movimientos existentes. El primer FSM se realizó en Porto Alegre (Brasil) en enero de 2001, y acudieron 12.000 asistentes de todo el mundo. Fue organizado por la Asociación Internacional para la Tasación de las Transacciones Financieras para la Ayuda al Ciudadano (ATTAC) y el partido de los trabajadores del Brasil (PT). Se ha convertido en un encuentro anual realizado para llevar a cabo una globalización diferente.

Al segundo FSM asistieron 60.000 personas representando a 123 países. El tercero también se celebró en Porto Alegre en el año 2003. El cuarto cambió de escenario y se

celebró en Mumbai (India) en enero del año 2004, en este foro destacó la diversidad cultural de las más de 75.000 personas asistentes. Las sedes siguientes fueron: Porto alegre (2005), Venezuela (2006), Nairobi (2007), Berlín (2008) Belem (Brasil) (2009). Su eslogan es “*otro mundo es posible*”.

En octubre de 2009 dentro del movimiento del Foro Social Mundial se celebró en Sevilla el Foro Temático Español: *Espiritualidades y Éticas para otro mundo mejor posible*. Este foro intenta ser una respuesta participativa de la sociedad civil española a la necesidad de una auténtica transformación social alternativa y a la actual crisis sistémica. Aspiran a ofrecer una alternativa democrática, inclusiva, ecológica, basada en la igualdad y defensa de los derechos humanos, convivencia pacífica y respeto a la rica diversidad de culturas y creencias de una única humanidad.

La red de Internet y la aparición de foros sociales marcaron la nueva forma de actuación de estas protestas emergiendo así un nuevo proceso de movilización que se reproduce a escala planetaria.

Desde su aparición los movimientos globales han ido abriendo tímidamente las agendas políticas, las agendas sociales, las representaciones del mundo, y han impulsado mayor motivación para la contestación en la calle. Asistimos a un cambio profundo en la propia cultura de la movilización que modifica lenguajes y símbolos. Mientras en el siglo XIX y principios del XX podíamos hablar de unidimensionalidad (un discurso, una forma de hablar, una finalidad), en los años 60 y 70, con la llegada de los nuevos movimientos sociales, se produce una fragmentación de discursos y formatos políticos incorporándose las demandas culturales a las materiales. Los nuevos movimientos globales plantean la multidimensionalidad.

La globalización se contempla como un fenómeno conflictivo por buena parte de la aldea global ya que propicia el surgimiento de movilización conectando espacios de protesta. La globalización tecnológica, mediática y de singularización de la protesta permite unir espacios, discursos y formas de acción y coordinación a escala planetaria. No existe un conflicto central, ni una forma de organización política en el que se pueda subsumir total y unívocamente toda demanda y todo proceso de movilización.

La apertura a nuevos valores, individuos y grupos convierte el mundo en un lugar más amplio y con más posibilidades. Para ver más allá de los marcos locales será conveniente potenciar la autorreflexividad de los individuos y generar un sentido de pertenencia global. Tomar conciencia de las posibilidades de actuación frente a desastres naturales, conflictos étnicos, guerras, violaciones de los derechos humanos.

El impacto simbólico de los nuevos movimientos globales deslegitima el proceso de globalización económica. Hoy en día el *mercado global* se nos presenta como una nueva forma de irresponsabilidad organizada. Al ser una forma institucional impersonal, nadie controla el riesgo, no hay un gobierno global. Los riesgos financieros globales se desbordan y se transforman en riesgos sociales y políticos. La ideología del libre mercado está siendo sustituida por una politización de la economía global de mercado.

No se puede calcular el riesgo, y presenciamos como se desencadenan una serie de cambios culturales y políticos. ¿Cómo construir una globalización responsable? Ulrich Beck<sup>10</sup> nos propone la modernidad reflexiva, alejarnos de las certezas absolutas, repensarnos. Es cierto que la ciencia y la tecnología ocupan una posición dominante pero no dejan de ser un producto social y hay que entenderlas en el contexto histórico y evolutivo donde se producen.

Vemos como la institución del Estado-nación se colapsa. El riesgo necesita de responsabilidad, y para hacer frente a esta situación se aportan diferentes opciones: algunos demandan nuevas instituciones transnacionales, otros piensan que sería mejor un sistema transnacional de seguros, o también una nueva política en las instituciones y regímenes transnacionales existentes. Se están dando pasos hacia una nueva política, y en algunas ocasiones parece reinventarse el proteccionismo, tanto nacional como regional.

Ante la incertidumbre que se produce por los cambios acaecidos se intenta encontrar soluciones. El conocimiento denominado “experto” ocupa un lugar importante a la hora de tomar decisiones. Podría pensarse que la ciencia y la tecnología son un conjunto de certezas y dispositivos técnicos a través de los cuales estaríamos en condiciones de dominar la naturaleza y la sociedad. La ciencia se viene considerando como una forma diferente de conocer, el conocimiento experto se convierte en una fuente inapelable de “la verdad” y los expertos reivindican una autoridad que les hace poseedores de la ciencia verdadera. Pero lo cierto es que existen discrepancias respecto a las consecuencias de las formas de hacer y de proceder, no existe unanimidad entre los expertos. *“El proceso de saturación social...expansión del teléfono, los viajes aéreos, la televisión, la radio, las redes de computadoras, los transmisores de facsímiles etc. han incrementado nuestro contacto con los demás y así absorbemos opiniones ideas actitudes y valores provenientes de todos los lugares del globo. Precisamente este*

---

<sup>10</sup> BECK Ulrich (2002) “*La sociedad del riesgo global*” Madrid .Siglo XXI



*concepto es el que socava la adhesión a la objetividad, pues en tanto aumentan la gama y la variabilidad de las reacciones frente a cualquier situación también se vuelve mas borrosa la verdad del asunto.” (Gergen 1992 p.119)*

No se pueden negar los logros que se han conseguido a través de la ciencia y la tecnología, son muchos los éxitos en la acumulación del saber, pero hay que prestar atención a los efectos no queridos, a las consecuencias no previstas y a la desigualdad producida.

Los miembros de la comunidad planetaria perciben cada vez más claramente que la responsabilidad social no se detiene en fronteras nacionales y por eso se legitima a la comunidad internacional para actuar en situaciones de crisis para proteger el bienestar físico o los derechos humanos de las personas cuyas vidas están amenazadas. Así en los desastres naturales se interviene mediante ayuda sanitaria y asistencia técnica.

**El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** es la red mundial de las Naciones Unidas en materia de desarrollo. Conecta a los países con los conocimientos, experiencia y recursos necesarios para ayudar a los pueblos. Está presente en 166 países trabajando con los gobiernos y las personas para ayudarles a encontrar sus propias soluciones.

Los informes del PNUD<sup>11</sup> parten de la idea de que el autentico desarrollo humano es el desarrollo *de* las personas, *para* las personas y *por* las personas. Se trata, en este sentido, de que las personas desarrollen su potencial, aumenten sus posibilidades y disfruten de la libertad para vivir la vida que valoran.

*“Estos estudios saben combinar perfectamente lo técnico con lo humano, lo económico con lo ético, a la vez que ponen de manifiesto que una economía sin ética es ciega y desalmada, y que una ética sin economía es mero voluntarismo que no resuelve problema alguno”<sup>12</sup> (Bestard 2003 p. 99)*

El primer informe del PNUD apareció en 1990 querían evaluar el nivel de bienestar de las personas a largo plazo. Tras la creación del primer informe, se han desarrollado cuatro nuevos índices compuestos de desarrollo humano: 1) el índice de desarrollo humano, 2) el índice de desarrollo humano orientado a un género, 3) el índice de empoderamiento de la mujer y 4) el índice de pobreza humana.

---

<sup>11</sup> <http://www.undp.org/spanish>

<sup>12</sup> BESTARD COMAS Joan (2003) “Globalización, tercer mundo y solidaridad Estudio comparativo entre los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)” Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos



Con cada informe se proporcionan nuevos análisis y recomendaciones en materia de políticas. La publicación del informe se realiza a nivel nacional en más de 140 países. La gran inquietud del PNUD es erradicar la pobreza. Insisten en la necesidad de revalorizar y promocionar el papel de la mujer en el campo del desarrollo; en la reducción de los gastos militares; en la apertura de los mercados internacionales a los países pobres; destacan el papel de la sociedad civil en la consecución de un desarrollo más humano; abogan por renovar y fortalecer la ONU para conseguir un mayor y mejor desarrollo de los pueblos.

El Informe sobre Desarrollo Humano es un informe independiente, se elabora bajo el mandato del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y es el resultado del trabajo de un equipo selecto de académicos destacados, profesionales del desarrollo y miembros de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD. Los equipos fueron dirigidos por Mahbub ul Haq e Inge Kaul desde 1990 hasta 1994, Mahbub ul Haq y Sakiko Fukuda-Parr en 1995, Richard Jolly y Sakiko Fukuda-Parr desde 1996 hasta 2000 y Sakiko Fukuda-Parr y Nancy Birdsall desde 2001 hasta 2003. En 2004, Kevin Watkins asumió como Director de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano y así se convirtió en el autor principal de los informes desde 2005 hasta 2007/2008. A partir de 2008, Jeni Klugman es el director y autor principal del Informe mundial.

Los temas de los informes han sido los siguientes:

- La movilidad humana. Informe 2009
- El cambio climático. Informe 2007/2008
- La crisis mundial del agua. Informe 2006
- Ayuda al desarrollo, comercio y seguridad. Informe 2005
- La libertad cultural. Informe 2004
- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2003
- La profundización de la democracia. Informe 2002
- Las nuevas tecnologías. Informe 2001
- Derechos humanos. Informe 2000
- La globalización. Informe 1999
- El consumo. Informe 1998
- La pobreza. Informe 1997
- El crecimiento económico. Informe 1996
- Las desigualdades basadas en el género. Informe 1995

- La seguridad humana. Informe 1994
- La participación popular en el desarrollo. Informe 1993
- El comercio internacional. Informe 1992
- Las estrategias nacionales e internacionales para el desarrollo. Informe 1991
- La definición y la medición del desarrollo. Informe 1990

Como vemos desde 1990, los Informes sobre Desarrollo Humano anuales han analizado los desafíos que plantean la pobreza, las cuestiones de género, la democracia, los derechos humanos, la libertad cultural, la globalización, la escasez de agua y el cambio climático.

La injusta distribución de las riquezas, las condiciones de extrema miseria, los desequilibrios en el medio ambiente, la violencia...son condiciones demasiado agudas y presentes en nuestro mundo y hacen difícil creer que los derechos humanos sean el fundamento de una vida en libertad, en justicia y en paz. A pesar de ello se puede advertir que el camino de los derechos humanos va superando metas en sus planteamientos que se han ido afirmando y desarrollando a través de un gran número de instrumentos. Se puede decir que los derechos humanos están siendo violados y asentados constantemente.

## SOLIDARIDAD PARA LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Durante los últimos cien años la temperatura del planeta ha aumentado coincidiendo con el periodo de la Revolución Industrial y parece que las fuerzas naturales por sí solas no explican este fenómeno. El problema del cambio climático se plantea como uno de los grandes retos a resolver prontamente para asegurar la continuación de la vida humana en nuestro planeta. Pese a existir muchas incertidumbres, multitud de informes lo advierten y casi nadie lo cuestiona. Si el desarrollo mundial, el crecimiento demográfico y el consumo energético basado en los combustibles fósiles, siguen aumentando al ritmo actual, antes del 2050 las concentraciones de CO<sub>2</sub> se habrán duplicado con respecto a las que había antes de la Revolución Industrial. Según los expertos, los incrementos de la temperatura por encima de 2°C pueden inducir respuestas rápidas, imprevistas y no lineales que podrían desencadenar importantes daños en los ecosistemas.

La Convención Marco de Naciones Unidas para el cambio climático lo define así: *“Por cambio climático se entiende un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera*

*mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (Artículo 1, párrafo 2).*

Los riesgos derivados del cambio climático no encuentran las mismas condiciones en todo el planeta, no afectan por igual a los países ricos que a los países pobres. Lo que para unos es solamente una amenaza para los otros es ya una realidad. Hay áreas que por su localización sufrirán más el clima extremo y justamente coinciden con los países más pobres del planeta y resulta que los países pobres tienen menos medios para afrontar el problema: menos ayudas públicas, menos seguros, menos infraestructuras de protección... Los países pobres son mucho más sensibles a los cambios de la climatología. Por ejemplo la población del sur de Manhattan tiene el mismo riesgo de inundaciones que la del delta del Ganges pero su vulnerabilidad es totalmente diferente.

El aumento del calentamiento global amenaza con derretir el manto de hielo de Groenlandia y la Antártida Occidental y producir cambios en las corrientes del golfo. Este cambio también afectará más a las comunidades más pobres y vulnerables, gran parte de África, pequeños estados insulares y las zonas costeras.

Estos impactos en términos del PIB mundial agregado pueden no ser muy grandes pero a corto plazo y para algunos países pobres pueden ser terroríficos. Los conflictos violentos, la insuficiencia de recursos, la falta de coordinación, las políticas débiles, son algunos de los factores que desaceleran el proceso del desarrollo. Algunos países como Vietnam o Mozambique han logrado reducir la pobreza a la mitad y han aumentado los niveles de matriculación escolar.

El informe<sup>13</sup> sobre el desarrollo humano 2007-2008 nos habla de qué factores convierten el riesgo en vulnerabilidad. Nos presenta la realidad del cambio climático y nos anima a enfrentarnos al mismo poniendo los medios a nuestro alcance. Sequías, inundaciones, tormentas...ningún país será inmune al impacto del calentamiento global. El informe nos habla de la necesidad de luchar contra el *cambio climático*, mediante **la solidaridad** en un mundo dividido. Lo que decidamos hoy afectará a nuestras vidas y a las de nuestros hijos y nietos. Denuncian una regresión del desarrollo humano con graves riesgos para nuestros descendientes.

Esta conciencia del cambio climático necesita traducirse en medidas políticas apropiadas y para ello se requiere una solidaridad entre los países ricos y los países

---

<sup>13</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre el Desarrollo Humano 2007-2008 “Lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido”

pobres. Según el informe Stern<sup>14</sup> se necesitaría una inversión equivalente al 1% del PIB mundial para mitigar los efectos del cambio climático y de no hacerse el mundo se expondrá a una recesión que podría alcanzar el 20% del PIB global. Este informe también sugiere la imposición de ecotasas para minimizar los desequilibrios socioeconómicos. Stern nos advierte que las acciones emprendidas por los países a título individual no son suficientes. Cada país, por muy grande que sea es solo parte del problema. Es fundamental crear una visión internacional compartida de los objetivos a largo plazo y construir marcos internacionales que ayuden a cada país a desempeñar el papel que le corresponde en los esfuerzos por lograr estos objetivos comunes.

Es un problema de alcance mundial y parece que poseemos los medios técnicos para hacerle frente. Se requieren grandes cambios y políticas ambiciosas, los países deberán desarrollar sus propios planes de adaptación pero la comunidad internacional debe prestarles ayuda.

Se trata de renunciar a gratificaciones a corto plazo en pro de un bienestar a largo plazo. Cambiar a energías y estilos de vida que protejan el clima. Se plantea un desafío distributivo: encontrar una vía ética y políticamente aceptable de cómo compartirlos beneficios y los logros.

El cambio climático desafía a la humanidad a cambiar la forma de pensar, a ver el significado de formar parte de la comunidad humana que es interdependiente en términos ecológicos. El cambio climático nos enfrenta a interrogantes complejos que atañen al campo de las ciencias, la economía, y las relaciones internacionales. Interrogantes que hay que abordar mediante estrategias prácticas.

Hoy vivimos en un mundo dividido en muchos sentidos. Existen grandes diferencias de riqueza y pobreza, en muchos casos los nacionalismos son fuente de conflictos, existen diferentes identidades religiosas, culturales y étnicas. Ante estas diferencias el cambio climático se presenta como recordatorio de que todos compartimos el planeta Tierra y solo tenemos una atmósfera.

*“El cambio climático amenaza toda la familia humana. Si embargo también constituye una oportunidad de unirnos y responder de manera colectiva a un problema mundial”<sup>15</sup>*. La acción conjunta no es una alternativa, es una obligación. Todo desarrollo busca ampliar las potencialidades humanas y aumentar las libertades. Que las personas desarrollen sus capacidades y puedan tomar decisiones sobre su vida.

---

<sup>14</sup> STERN Nicholas, (2006) *The Economics of Climate Change. The Stern Review*. Cambridge University Press, Cambridge and New Cork.

<sup>15</sup> Ban Ki-moon Secretario general de las Naciones Unidas.

Los líderes políticos del mundo se congregaron para fijar metas que aceleraran el avance del desarrollo humano definieron los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) para el año 2015. A pesar de que es mucho lo conseguido, todavía algunos países no avanzan al ritmo necesario.

La afirmación del cambio climático y de sus consecuencias conduce a un replanteamiento del modelo energético actual. Este modelo está relacionado con la manera de entender el desarrollo humano. Para frenar este cambio climático, se proponen determinadas medidas de reducción del crecimiento económico que no son bien aceptadas por los países desarrollados ya que exigen renunciar, en parte, al sistema de bienestar. Los datos sobre el cambio climático ponen de manifiesto que el sistema económico hegemónico no ha logrado un orden planetario justo. Existen muchos intereses en juego y habrá que investigar cuales se ocultan tras el consenso de la comunidad científica.

*“Trasladar el modelo de consumo occidental a escala planetaria va a destruir el mundo sin necesidad de utilizar la bomba atómica”* como nos indica Ignacio Ramonet, director de Le Monde Diplomatic. Para llegar a las raíces del problema ecológico necesitamos un cambio de la mentalidad del planeta y un replanteamiento del tema de la justicia, de la producción y distribución de los recursos escasos del planeta.

El mundo es un lugar heterogéneo, la gente tiene ingresos y riquezas desiguales. El mundo está dividido pero es ecológicamente interdependiente, se cuenta con recursos económicos y capacidades tecnológicas para actuar pero se hace necesario un sentido de apremio, de solidaridad humana y de interés colectivo.

Tenemos un bien en común: el planeta Tierra. El cambio climático invita a reflexionar sobre la justicia social y los derechos humanos en todos los países y todas las generaciones. El informe plantea a toda la humanidad el enorme desafío de emprender una acción colectiva rápida y firme basada en valores comunes y una visión compartida.

## SOLIDARIDAD ANTE LAS MIGRACIONES

La migración, tanto interna como externa, ha cobrado mayor relevancia en los debates nacionales e internacionales y es el tema del Informe sobre Desarrollo Humano 2009. El punto de partida es la **extraordinaria desigualdad** en la distribución mundial de las opciones y capacidades y el hecho de que esto constituye el factor principal que impulsa el movimiento de las personas.

La migración puede ampliar las opciones de las personas en cuanto a ingresos, acceso a servicios y participación, pero las oportunidades de las personas varían en función de sus recursos y podemos comprobar que son menores para las personas con habilidades y recursos limitados.

El Informe (PNUD) abordará estas desigualdades subyacentes que pueden acentuarse por las distorsiones políticas. No podemos ignorar que las políticas locales y nacionales influyen de manera fundamental en los resultados en términos de desarrollo humano, tanto para aquellas personas que eligen migrar para mejorar su situación como en aquellas que se ven forzadas a reubicarse a causa de los conflictos, la degradación del medio ambiente u otras razones.

Hay que considerar también las restricciones de los países de acogida ya que pueden incrementar tanto los costos como los riesgos de la migración. Para evitar problemas sería importante reconocer los derechos civiles fundamentales como el derecho al voto, a la educación escolar y a los servicios sanitarios de las personas que migran para trabajar y vivir en otros territorios.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2009 mostrará de qué manera el enfoque de desarrollo humano puede ser una forma de enmendar algunas cuestiones subyacentes que socavan los beneficios potenciales de la movilidad o provocan la migración forzada. Analizará la migración en el contexto de los cambios y las tendencias demográficas, tanto en términos de crecimiento como de desigualdad. También presentará experiencias individuales, familiares y comunitarias detalladas y matizadas y analizará los movimientos menos notorios de grupos desfavorecidos, como por ejemplo las migraciones a corto plazo y las migraciones estacionales.

El evidente impacto positivo de las migraciones en el desarrollo humano se refleja tanto en el incremento en los ingresos domésticos como en el mayor acceso a la educación y los servicios de salud.

Existe aún más evidencia que indica que las migraciones pueden empoderar a los grupos tradicionalmente desfavorecidos y, en particular, a las mujeres. Al mismo tiempo, también existen riesgos que atentan contra el desarrollo humano, como en el caso de las migraciones que se producen en respuesta a las amenazas y a la denegación de elección y donde las posibilidades de desplazamiento normales están restringidas.

Una de las consecuencias de la migración global es que se producen sociedades culturalmente diversas. La globalización facilita la comunicación y el transporte y con ello la viabilidad de continuos movimientos migratorios pluridireccionales. En las

sociedades democráticas occidentales se hace necesario integrar a los inmigrantes procedentes de otras culturas. La integración comienza con la inserción laboral en la estructura ocupacional de esas sociedades, lo que no plantea problema ya que los inmigrantes desean trabajar y ganar dinero, y los autóctonos aceptan que ocupen los puestos de trabajo que ellos rechazan. Pero la integración se vuelve más polémica, para ambas partes, cuando se plantea la participación de los inmigrantes en las instituciones de la sociedad de acogida o la aceptación de sus valores culturales.

La permanencia en el territorio de la sociedad receptora parece ser la variable clave para que los inmigrantes quieran optar a la plena participación social, cultural y política del lugar en el que se instalan.

El multiculturalismo significa un nuevo reto para las democracias liberales. Los debates, manifestaciones y movilizaciones sociales en torno al multiculturalismo, la identidad europea o la integración de las personas han sido más fuertes y controvertidos en los países con un elevado nivel de democracia y una presencia del Estado como fuente de recursos y bienestar.

Al hablar de inmigración<sup>16</sup> hemos de tener en cuenta la heterogeneidad de este colectivo y la variedad de problemas que les afectan. Se observa una *feminización* creciente en los flujos migratorios por lo que habrá que considerar la variable género.

La iniciativa de inmigrar a finales del siglo XX y comienzos del XXI ha sido tomada por las mujeres. Los flujos migratorios hacia los países desarrollados se han feminizado, por la creciente demanda para cumplir tareas que corresponden a la esfera de la reproducción en las sociedades receptoras. La mujer se convierte así en el motor que inicia la inmigración, instalación, inserción e integración en la sociedad receptora. No obstante en muchos casos no es posible para ellas la reagrupación familiar debido a que ocupan puestos del servicio doméstico y carecen de recursos para ello.

Los flujos migratorios internacionales han crecido de manera sostenida a lo largo de las últimas décadas. En los países desarrollados este crecimiento continuado de las migraciones genera interrogantes sobre las políticas a seguir para la gestión de estos flujos y la integración de las personas migradas en la sociedad de acogida.

Las diferentes dimensiones del fenómeno migratorio tanto económica, social, cultural, y política nos hacen ver la complejidad del análisis. Las migraciones son facilitadas por el fenómeno de la globalización y no pueden ser frenadas por lo que es necesario mejorar las políticas de gestión de los flujos migratorios.

---

<sup>16</sup> SOLÉ C. y CACHÓN L. “Globalización e inmigración: los debates actuales” REIS 116/06 pp.13-52



La construcción de la Unión Europea y su nuevo marco legislativo afecta a la coexistencia de ciudadanos de los Estados miembros y las personas que inmigran a ellos. El Tratado de Maastricht (1991) inicia las políticas europeas sobre inmigración y la idea de una concepción de la ciudadanía europea con mayor contenido político. El Tratado de Ámsterdam - que entró en vigor en 1999- otorgó la responsabilidad en materia de inmigración a la Unión Europea y marcó como objetivo establecer una política común de inmigración en el plazo de cinco años. El Consejo Europeo de Tampere (1999) propuso una gestión global de flujos migratorios. En los siguientes cinco años el énfasis se puso en cuestiones de seguridad, el Programa de la Haya, en vigor desde 2005, propone el establecimiento de un sistema común de asilo y de políticas que fomenten la inmigración legal, luchan contra la ocupación ilegal y ejercen un control sobre los flujos migratorios. (Control de entrada de inmigrantes, concesión de visados, medidas consulares)

La idea de “ciudadanía cívica” común entre los Estados miembros, se desarrolla en parte en la Directiva sobre el estatuto del “*residente de larga duración*” (2001). El objetivo es garantizar la igualdad de los nacionales de terceros países con los ciudadanos de los Estados miembros de la UE en varios sectores económicos y sociales; ampliar su derecho a la libre circulación y residencia en otro Estado miembro a fin de alcanzar un mercado único y protegerles contra una potencial expulsión. Esta Directiva, tras duras negociaciones entre los Estados miembros, fue ampliamente recortada en su versión definitiva de Directiva del 25 de noviembre de 2003 (Directiva del Consejo 2003/109/EC). La Directiva da prioridad a los asuntos de orden público y de seguridad pública, excluyendo de su ámbito a los refugiados y personas que gozan de protección humanitaria o temporal. Proporciona seguridad laboral y libertad de circulación, formaliza una serie de derechos sociales, económicos y cívicos para los nacionales de terceros países, pero queda desvinculada de cualquier derecho político, con excepción de la participación en sindicatos, y de la ciudadanía de la UE.

Después de los atentados terroristas de Nueva York en septiembre del año 2001 y de Madrid en marzo de 2004, los Estados miembros, en el conjunto de la Unión Europea, más que en políticas de integración han intervenido en las políticas de gestión de flujos, de control de entrada de los inmigrantes, de concesión de visados y de medidas consulares. Hay excepciones como en Alemania donde, a nivel regional de los Länder y los ayuntamientos han llevado a cabo una fuerte política de inmigración realizando medidas de acogida, políticas educativas y de servicios sociales.



El Consejo Europeo de Laeken (2001) establece la integración de la gestión de los flujos migratorios en las políticas exteriores de la UE. Incluye nuevos planes de acción especialmente con los países emisores en términos de repatriación voluntaria de sus nacionales, de la lucha contra la delincuencia transfronteriza, cooperación policial y lucha contra la inmigración ilegal. El Consejo Europeo de Sevilla (2002) se reafirma en estos aspectos y añade una cláusula sobre la gestión común de los flujos de inmigrantes y sobre la readmisión obligatoria de inmigrantes ilegales en todo futuro acuerdo de cooperación.

El programa AENEAS (Asistencia financiera y técnica a los terceros países en los ámbitos de inmigración y asilo) establece una línea presupuestaria permanente para 2004-2009 con el fin de reforzar la cooperación con los países de origen y tránsito de los inmigrantes. Posteriormente mediante directivas en 2003 se aprueba la reagrupación familiar y sobre el estatuto de los nacionales de terceros países residentes de larga duración. Se trata de avanzar en la consolidación de la libertad, la seguridad y la justicia en la UE; contemplar la necesidad de ampliar los derechos de control de fronteras, de asilo y de ciudadanía como garantía de la plena integración de los inmigrantes.

Nuevas Directivas van superando el debate de la seguridad reforzando las expulsiones. En el año 2008, con la Directiva de Retorno, Europa se blindó contra la inmigración.

El comisario de Justicia y asuntos Internos de la UE propuso, en octubre de 2007, la creación de una “tarjeta azul” de residencia europea para revertir la tendencia de la emigración cualificada. Esta medida permite a los inmigrantes viajar dentro de la UE después de trabajar tres años en uno de los estados comunitarios. En noviembre de 2008 el Parlamento Europeo respaldó la medida para atraer a la UE trabajadores altamente cualificados. Esta medida indica que la UE quiere un nuevo perfil de inmigrantes “trabajadores vip” una medida discriminatoria para la inmigración por razones económicas.

El nivel de protección de los inmigrantes varía según los países. Se intenta crear un procedimiento de asilo único

El origen de los inmigrantes en la UE ha sido variable, primero inmigraron africanos y turcos, después asiáticos y últimamente latino americanos. En el año 2007 España se convirtió en el estado comunitario con la mayor tasa de inmigración, seguido por Francia, Alemania y el Reino Unido. Los hijos de los inmigrantes se pueden



convertir en víctimas ya que tiene verdaderas limitaciones por el idioma, la vivienda, sanidad...

Un factor de discriminación a nivel internacional lo crean los Estados-nación cuando limitan la movilidad geográfica mediante regulaciones internas diseñando políticas de control de entrada y presencia de inmigrantes en el mercado de trabajo. A pesar de ello nuestras sociedades son cada vez más diversas, multiétnicas y pluriculturales.

La diversidad es una fuente de diferenciación y facilita el conocimiento de la alteridad. El choque cultural que puede producirse al llegar al país de acogida puede transformarse en un efecto imitación de determinadas reivindicaciones.

Las nuevas tecnologías, el aumento de locutorios y de teléfonos móviles permiten a los inmigrantes mantener el contacto con el lugar de origen y con familiares y amigos.

Los movimientos migratorios no son unidireccionales ni definitivos. La distancia y el tiempo se superan a través de la red de comunicaciones e información que conecta a todos los lugares del mundo. La interacción y el intercambio de elementos económicos, culturales afecta transversalmente a toda la sociedad.

Como resultado del progreso tecnológico en el transporte y las comunicaciones, emergen los **espacios transnacionales** que superan las fronteras del espacio físico y social.

El proceso de integración de los inmigrantes debe tratarse en la doble dimensión de multietnicidad y la pluriculturalidad. El aspecto cultural no es menos importante que el sociolaboral. Tradicionalmente se creía que los inmigrantes debían aceptar la cultura de la sociedad de acogida y renunciar a la propia. Posteriormente se considera que el respeto a las leyes y normas de convivencia en los ámbitos económico, social, cultural y político puede ser compatible con el ejercicio de los derechos privados, como las prácticas religiosas y culturales propias de la sociedad de origen, siempre que se respeten los principios básicos democráticos comunes.

#### SOLIDARIDAD ANTE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CIUDADANÍA

Sería conveniente fomentar la participación de los inmigrantes en cuestiones que les afecten para lograr la estabilidad y el bienestar colectivo. Para la construcción de una nueva ciudadanía supranacional y pluricultural se precisa tener en cuenta la presencia creciente de inmigración con diferentes culturas religiones y tradiciones.



La construcción de esta nueva ciudadanía presupone **la solidaridad** del grupo. Que autóctonos e inmigrantes cooperen intercambiando y cediendo recursos y bienes privados para acceder a bienes colectivos, que a su vez permiten y garantizan la consecución de otros bienes privados. Los inmigrantes residentes querrán mejorar sus condiciones de vida, al compartir su situación de precariedad y discriminación en el mercado de trabajo, la marginación social y la no participación política desarrollaran intereses comunes. Los autóctonos por su parte, admitirán que los inmigrantes alcancen la situación de ciudadanos en la medida que sus intereses económicos y políticos se cumplan. Unos y otros cederán con el fin de lograr la conjunción y convergencia de intereses, compartir una identidad y perseguir y optar por unos beneficios materiales y simbólicos.

Se plantea la construcción de una nueva identidad cultural. Históricamente las religiones proporcionaban un sistema de valores y normas que orientaba las conductas de los individuos. La identidad europea se construye sobre la tradición judeo-cristiana. Las creencias valores y normas difieren de unas religiones a otras. Pero los individuos se mueven por intereses y el universalismo de los intereses se impone al relativismo de los valores. Ahora bien, los valores fundamentales que se plasman en occidente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos garantizan la prosecución y el disfrute de estos intereses con garantías de igualdad y justicia.

Hay que hacer frente a los intereses económicos y políticos que derivan de las estructuras económicas, de las relaciones de poder, de la diversidad de la vida social y cultural que implica la globalización.

Una sociedad en la que predominan las guerras, los despilfarros armamentistas, el subdesarrollo, el desempleo y el deterioro del medio ambiente, ha renunciado a la utopía y una sociedad que renuncia a la utopía no tiene futuro. Es preciso el desarrollo de la utopía como fuerza imaginativa que proyecte lo posible para el mañana. En medio de la euforia neoliberal decrece la genuina utopía y es alarmante el déficit creciente de humanitarismo solidario. Como nos dice Adela Cortina *“lo que es necesario es posible y tiene que hacerse real”*

La persistente situación de pobreza y de desigualdad cercena las expectativas de paz mundial. Sin el valor ético de la solidaridad, sin una globalización solidaria, el desarrollo humano de los pueblos pobres no parece posible y peligrará la paz en el mundo.



Nos hemos preparado para la guerra y no para la paz. Ya en la Constitución de la UNESCO (1945) se declara: *“Que puesto que las guerras nacen en las mentes de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”... “Que la amplia difusión de la cultura y de la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir con un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua”...*

Todos caben en la democracia, lo único que no cabe en ella es la imposición, el terror. Para ganar la paz no basta con evitar la confrontación armada, es necesario construir con lucidez y tenacidad un conjunto de instrumentos que permitan erradicar las causas de la violencia tanto individual como colectiva; evitar en la medida de lo posible la injusticia, la miseria, la ignorancia, la opresión, la exclusión y la intolerancia.

Resulta necesario fomentar el diálogo y la comunicación entre las personas. Como dijo Hannah Arendt: *“Allí donde la violencia es absoluta, no solo callan las leyes sino que todo y todos deben guardar silencio. A este silencio se debe que la violencia sea un fenómeno marginal en la esfera de la política, puesto que el hombre, en la medida en que es un ser político, está dotado con el poder de la palabra”.*

A la humanidad solo parece quedarle “la posibilidad”. Al hombre le queda la posibilidad de **destacar** la política, expresada en plural, como la capacidad humana de iniciar la acción y transformar el hecho social. Donde no existe un cuestionamiento de la realidad reina el dogma. Ya es tiempo de construir un horizonte, rechazando la discriminación étnica, de género, nacional, generacional... por un futuro de todos, con todos y para todos.

La creación de una nueva mentalidad solidaria, con características universales, y dinamizada por la liberación y el desarrollo plenos, supondría probablemente el cambio sociocultural más profundo de la humanidad. Por el contrario *“La no solidaridad se convertirá en un boomerang adverso y destructivo de los propios países ricos”*<sup>17</sup>

La verdadera solidaridad universal impulsa a la humanidad hacia la construcción de una comunidad política mundial, dotada de autoridad suficiente, pero al mismo tiempo no absorbente, sino respetuosa de las personas y de otras instituciones intermedias. Es urgente apoyar la constitución de la comunidad política mundial con poderes efectivos y ejecutorios, pero a ello se oponen las grandes empresas transnacionales y los mismos Estados que no quieren perder nada de su soberanía. *“Mientras todo el mundo desee*

---

<sup>17</sup> ALVAREZ BOLADO A. (1993) *“Giro de siglo y solidaridad”* Cantabria Sal Terrae

*tener más, se formarán clases, habrá guerra de clases, habrá una guerra internacional. La avaricia y la paz se excluyen mutuamente” (E. Fromm)*

La solidaridad es la conducta, la manera de actuar en que se antepone y coloca en un mismo plano los intereses de las y los semejantes con respecto a los intereses exclusivamente individuales. “La solidaridad es lo contrario al individualismo egoísta, pues nos hace pensar en los demás al mismo tiempo que pensamos en nuestras propias necesidades”.

Una praxis de solidaridad es aquella práctica que fundamentada en una ontología justa y real del ser humano, impele a la voluntad individual y colectiva, para buscar conscientemente la solución a los problemas de las y los demás.

Para la persona solidaria, el “otro” y la “otra”, son concebidos y aceptados sinceramente como “prójimos”. No son simplemente alguien más fuera de su vida. Algo que le sirve, exclusivamente, como objeto de reflexión y análisis o como medio para enriquecerse. La **solidaridad es una conducta moral** que fundamenta la fraternidad y la intercomunicación sin discriminaciones y sin exclusiones. La solidaridad no es caridad, asistencialismo o conmiseración paternalista. Es auténtico respeto por la especie humana y su entorno natural y social.

Los derechos humanos se caracterizan por su universalidad: le pertenecen a toda la humanidad o su proclamación no es más que pura formalidad. No se podrá aceptar que hay respeto a los derechos humanos, si son abismales las desigualdades económicas, sociales, culturales, étnicas, etc. entre seres humanos y entre pueblos. De ahí que la esencia de la vida verdaderamente humana es la firmeza en el cultivo de la solidaridad. Por lo tanto, una conducta ética de respeto mutuo y solidaridad entre las personas deben ser base de la solidaridad exigida entre individuos y entre pueblos y comunidades.

Todas las grandes declaraciones sobre Derechos Humanos han sido elaboradas en épocas de profundas transformaciones sociales, luchas políticas y revoluciones en el seno de la sociedad. Esto, precisamente, significa que su dignidad se ha manifestado legislando, defendiendo desde alguna posición institucional, o demandando organizadamente, que se respete al prójimo.

Las modernidades son múltiples, en nuestro espacio y tiempo coexisten la sociedad occidental y la no occidental, hemos de ver la pluralización de la modernidad. Debemos definir a las sociedades no occidentales en sus propios términos y no pensar que son tradicionales o premodernas. Hemos de contar con las sociedades no

occidentales ante el proceso de interdependencia transnacional que estamos viviendo. Caminamos hacia el desarrollo de sociedades multiétnicas, multireligiosas, multiculturales que en su lado positivo presentan modelos interculturales, tolerancia de la diferencia, pluralismo legal, multiplicación de las soberanías. Pero en el lado negativo asistimos a la extensión del sector informal de la economía, la flexibilización del trabajo, el crecimiento del desempleo y el subempleo, la desregulación legal de grandes sectores de la economía y de las relaciones laborales, la intervención de las corporaciones multinacionales la pérdida de legitimidad del Estado, y a unos elevados índices de violencia y crimen. Son las luces y las sombras de estos tiempos que nos toca vivir.

### **BIBLIOGRAFÍA:**

- ALVAREZ BOLADO A. (1993) *“Giro de siglo y solidaridad”* Cantabria Sal Terrae
- AYLWIM Andrés *“Por una ética de la solidaridad”*. Conferencia dictada en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Revista de la Academia /Nº 2/ primavera 1996 pp. 113-121
- BECK Ulrich (2002) *“La sociedad del riesgo global”* Madrid .Siglo XXI y  
-(2005) *“La mirada cosmopolita o la guerra es la paz”*, Barcelona: Editorial Paidós.
- BERIAIN Josetxo (2005) *“Modernidades en disputa”* Barcelona Anthropos editorial
- BERICAT ALASTUEY E. (2008) *“Duda y postmodernidad: el ocaso de la secularización en Europa”* REIS 121 pp. 13-53  
-(2003) *“Fragmentos de la realidad social postmoderna”* REIS 102 pp. 9-46
- BESTARD COMAS Joan (2003) *“Globalización, tercer mundo y solidaridad Estudio comparativo entre los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)”* Madrid p.99 Biblioteca de Autores Cristianos
- CASTELLS, M. (1997): *La era de la información*, vol. 1: *“La sociedad red”*, Madrid: Alianza.
- ESTEFANÍA, Joaquín (2001). *“Diccionario de la nueva economía”*. Barcelona. Planeta.
- GERGEN KENNETH J. (1992) *“El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo”* Barcelona. Paidós
- LLOPIS GOIG Ramón (2007) *“ONG Internacionales y solidaridad global. Un análisis referido a la sociedad española”* REIS 120/07 pp.117-132.

PÉREZ-DÍAZ, V., y LÓPEZ NOVO, J. P. (2003): *El Tercer Sector Social en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

SOLÉ C. y CACHÓN L. “*Globalización e inmigración: los debates actuales*” REIS 116/06 pp.13-52

SZTOMPKA Piotr (1995) “*Sociología del cambio social*” Madrid Alianza Editorial

